

47.

IGLESIA DE SANTA MARÍA DE GONDAR



Lugar do Mosteiro
Gondar
Amarante



41° 15' 48,73" N
8° 1' 53,19" O



+351 918 116 488



x



Santa María
15 Agosto



Inmueble de Interés
Público, 1978



P. 25



P. 25



x

Construida a media ladera, la pequeña Iglesia, dedicada a la Virgen María, es el símbolo de un largo y complejo recorrido histórico en el que se enmarca la mayoría de los templos parroquiales de la medievallidad. Su fundación está asociada al linaje de los Gundar. Este linaje, que controló un significativo perímetro geográfico y social en la región circundante, hizo de esta abadía mariana el lugar de acogida de sus hijas, convirtiéndola en panteón familiar. Durante varios siglos el apellido de este linaje significaba una señal de dominio y de poder. Sin embargo, a pesar de este vínculo, fue en la transición a la Época Moderna, en 1455, que esta abadía femenina fue extinguida por intervención del obispo de Oporto, don Fernando da Guerra (episc. 1416-1418), cuando éste quiso dar expresión a la ética y rehabilitación de monasterios decadentes. Entregada al secular, su primer párroco fue Pedro Afonso. A éste se debe la oferta, en 1470, de la escultura que se convirtió en un elemento totémico de la comunidad: la Virgen sentada que amamanta a su hijo (hoy se encuentra en la nueva iglesia parroquial de la localidad). Esta imagen es conocida a nivel local como Nuestra Señora de la Silla.

SANTA MARÍA DE GONDAR

La imagen de la Virgen María sentada amamantando a su Hijo en los brazos "integra el reducido número de las imágenes portuguesas del siglo XV que son portadoras de inscripciones que identifican al donador", según el estudio de Mário Barroca. En el lado derecho de la silla donde se sienta la Virgen se encuentra grabada una inscripción que refiere: Pero Afonso mandou fazer [na Era de M] CCCC LXX Anos [Pero Afonso mandó hacer [en la Era de M] CCCC LXX años].

La importancia de esta inscripción es doble: permite identificar al donador (Pedro Afonso) y asocia a la pieza una cronología de ejecución (Era de 1470). Esta imagen marca la transición entre la extinción del espacio monástico y el hecho de haber pasado a iglesia secular, así como el cruce de varios sentidos estéticos, sentimientos y sensibilidades: los de las Vírgenes románicas, sentadas, hieráticas (en posición de majestad), con la Madre, de pie, que amamanta a su Hijo, expresión naturalista del gótico.



Ciertamente edificada en el siglo XIII, si es que no en el siglo siguiente, la Iglesia de Gondar revela en su construcción su carácter originariamente monástico: las ménsulas que marcan sus paramentos exteriores comprueban la existencia de estructuras adjuntas a la Iglesia, en ambos lados. Es cierto que el conjunto monástico de Gondar sería de reducidas dimensiones. Así siendo, estamos ante una Iglesia formada por una nave única y una capilla mayor rectangular. La traza románica de la Iglesia se conserva casi totalmente a pesar de las transformaciones que sufrió a lo largo de la Época Moderna.

Orientada canónicamente, la fachada principal se distingue por su sobriedad ornamental. La portada revela el carácter tardío de la construcción: no tiene columnas, sus arquivoltas descansan sobre la base derecha y el tímpano es liso. El único elemento decorado de esta porta-

da es precisamente la arquivolta externa donde se aprecia el motivo del ajedrezado, tema tan estimado del románico portugués. La portada es coronada por un pequeño catalejo con una rejilla formada por cinco círculos colocados de acuerdo con los brazos de la cruz. Ambos elementos muestran una cronología tardía, ya más cerca del gótico de que del románico en su plenitud, por lo que debemos concebir esta Iglesia de Gondar en el seno de aquellos edificios que han sido identificados por las denominaciones periféricas de "románico de resistencia", de "gótico rural" o incluso de "protogótico".

La estructura de las portadas laterales, idénticas entre sí, confirma esta cronología. En ambos alzados, además de las dos estrechas troneras que abren el paramento, permitiendo la iluminación del interior del espacio sacro, se observan aún unos canchillos muy bien conservados que sostienen



una cornisa de dos volúmenes. Los canchillos, de perfil con tendencia cuadrangular, son lisos o entonces exhiben una ornamentación sencilla donde destacan los cilindros y se multiplican las esferas.

Sobre el extremo del alzado sur, junto a la fachada occidental, el campanario sigue el modelo de los campanarios románicos: dos arcos de medio punto albergan las campanas. Como elementos decorativos exhibe solamente los estribos formados por un simple toro, que se prolongan alrededor de toda la estructura y los pi-

náculos terminales que, en forma de pirámide, rematan sus ángulos.

Aunque tengamos información de que durante la Época Moderna existían en el interior de este espacio varios retablos y conjuntos de pintura mural, la verdad es que hoy domina el granito en los paramentos y en el suelo. En él se respira simplicidad. Esto se debe al hecho de que esta Iglesia estaba exenta de culto tras la construcción de la nueva iglesia parroquial, a comienzos del siglo XX, lo que llevó a su progresivo abandono, apenas frenado por una profunda intervención de restauración en la segunda mitad de la década de 1980, que buscó devolver a la Iglesia de Gondar su integridad arquitectónica y su legibilidad como monumento y espacio sacro.

De los retablos sólo conocemos el mayor que hoy se encuentra en la nueva iglesia parroquial. Se trata de un retablo que se enmarca dentro del llamado estilo nacional [1690-1725]. De la pintura mural solamente sobrevivió la que decora el intradós del nicho de la pared del fondo del





ábside, en el cuerpo que le añadieron para albergar la parte de atrás del retablo mayor. También podemos apreciar aquí restos de pinturas donde se identifican grutescos rodeando las cartelas. El arco triunfal podrá haber sido fruto de la misma campaña del siglo XVIII, teniendo en cuenta sus pilastras toscanas, así como el ventanal rectangular con rejas de hierro, abierto en el alzado sur de la cabecera. El púlpito, del que sólo restan las escaleras de acceso y el voladizo clasicista que sostiene su base, sería aún completado con un pretil de madera. Actualmente, este púlpito acoge una

escultura de San Francisco de Asís.

En la nave, a la izquierda, se encuentra la pila bautismal cuya taza de granito descansa en una base, ambas poligonales. Varias piezas de granito se encuentran consignadas aquí: fragmentos de piedras de sepulcros, una pila de agua bendita con taza decorada en gajos, probablemente ya de la época barroca. Del lado de la Epístola, junto a la portada, un nicho de arco de medio punto abre el paramento. Debe haber albergado un retablo. Hoy cuenta con una copia de granito de la escultura de Santa María de Gondar.

OVELHINHA – "ALDEIA DE PORTUGAL"

En Gondar, a poco más de dos km de la Iglesia románica, descubre Ovelhinha, clasificada como "Pueblo de Portugal". Este pueblo fue incendiado durante las invasiones francesas, conservando aún hoy las ruinas de algunas de las casas destruidas en aquel entonces. En Ovelhinha, a orillas del río Fornelo, destacan las casas de piedra granítica, las casas solariegas y la capilla de Santo Amaro.

